

## PRESENCIA

### Exposición de Conor Ralphs (Sudáfrica) con la colaboración de Angelo Ferrara (Italia)

De soles y el mareo  
por Matthew Wilhelm-Solomon

*Ese es mi lugar en el sol. Así es como empezó la usurpación del mundo entero.*  
Blaise Pascal.

Conor Ralphs pasó meses en el mar navegando a Madagascar desde Ciudad del Cabo (un viaje propiciado por un letrado en el club náutico local, diciendo: Madagascar o fracasar.) Seguramente que las primeras ideas para esta exposición, empezaron a tramarse en el océano – expuestas a los elementos naturales del sol, el viento, el agua, y la cruel punzada de la oscuridad-. No obstante, también sus trazos se encuentran en otros lugares.

Conor está interesado desde hace tiempo en un telescopio en Sutherland, una región semi árida del país, junto con los puertos a lo largo de la costa de Sudáfrica.

¿Cuáles son las conexiones entre estos espacios?

El telescopio Sutherland - el más grande en la actualidad en el hemisferio sur - fue construido para observar la formación de las estrellas y de los planetas que giran alrededor de otros soles. En los puertos de Sudáfrica, se recaba un sinfín de productos que van y vienen: el petróleo de los Emiratos Árabes, los conejitos rosados procedentes de China, el café de África Oriental, y, por supuesto, los polizones que se esconden en la oscuridad de los contenedores, en busca de una nueva vida .

La exposición **Presencia** puede verse como una exploración de la relación entre estos espacios: las conexiones entre la migración humana y las estrellas y los soles distantes. En esta exposición, contrasta puntos dispares aparecidos en sus recorridos entre continentes: la luz reflejada en las grúas elevando contenedores de transporte, los mapas de los satélites; pulmones humanos oscurecidos, un espacio repleto de residuos de antiguas empresas - pruebas de vida una vez vivida-. Estas imágenes -su estética- se acompañan unas con las otras como el plancton, sin mezclarse.

Como la cita de Pascal apunta, cualquier nación, cualquier territorialización, intenta controlar las fuerzas que surgen más allá de ella: ya sean los cielos o la luz del sol simplemente. El derecho a reclamar calor o refugio, sombra o baños de sol, se vincula a una violencia ontológica que deriva de intentar separar y contener lo que fluye y se mueve. Pero desde el punto de vista de los satélites o las estrellas distantes, las naciones son tan efímeras como el movimiento de las nubes o la de un frente frío que pasa a través del mar o de la tierra.

La exposición explora estas perspectivas cambiantes: mientras se mueve entre los planetas y los puertos, la mirada moral del espectador se ve interrumpida. En colaboración con Angelo Ferrara de Italia, las obras asumen una presencia más interactiva.

La antropóloga Lisa Malkki ha señalado que la retórica en torno a los refugiados se caracteriza por un pensamiento sedentarista: la metáfora del arraigo en el lugar y la cultura se piensan como norma. Colocado en un lugar apartado de esta norma, el refugiado o migrante es un desarraigado. Malkki escribe que en el marco de esta visión dominante, la pérdida de conexión física de los refugiados con sus países de origen es tratada como una pérdida de orientación moral.

Desde la perspectiva de las ideas del mar o de las estrellas, un orden moral o nacional no tiene sentido. Los continentes en esta exposición, situados frente al escenario del sistema solar, están marcados con nuevos caminos, como las notas musicales. Producen una sensación de mareo, una necesidad de orientación. La belleza de **Presencia** debe ser aprehendida, aunque sea momentáneamente, dejándose llevar por la desorientación, perdiendo de vista la tierra y dejándose deslizar más allá del cielo o del horizonte.

Mateo Wilhelm-Solomon es un investigador del Centro Africano para las Migraciones y sociedad en Johannesburgo.

